

• Resulta innegable, sin embargo, que, hacia 1610, el poeta decide **concentrar los artificios** que, desde su juventud, había ido ensayando en sus poemas "claros", y **emprender obras de gran aliento** y extensión. Según hemos dicho, *él mismo lo confiesa*. Sin duda, *hoy podemos seguir hablando de las dos épocas de Góngora**.

redondillas, sonetos, tercetos, silvas, octavas, etc.

• Su **inspiración** se orienta hacia dos polos opuestos: *humorístico* o burlesco, por un lado, y de *refinada idealización*, por otro. Ambas direcciones se entremezclan en obras fundamentales, como la **Fábula de Piramo y Tisbe**

(1618). En este sentido, aunque con estilo muy diferente, poco lo separa de su enemigo Quevedo.

• Sus obras maestras, aparte la fábula aludida, son los poemas ya citados **Soledades** y **Fábula de Polifemo y Galatea**, en que nuestra lengua alcanza un punto máximo de *esplendor formal*.

OBRA DE GÓNGORA

A parte dos comedias poco relevantes, la obra del cordobés es **exclusivamente lírica**. Escribe poesía *religiosa* y, sobre todo, *profana*, y emplea, como Lope y Quevedo, las **estrofas** de aquel momento, en versos cortos o largos: romances, romancillos,

* He aquí la última posición del maestro de la crítica contemporánea: "Coincido, creo que de un modo que se puede llamar total, con las apreciaciones de Fernando Lázaro Carreter, en su interesante artículo *Situación de la Fábula de Piramo y Tisbe* (NRFH, 1961, 463-482) [recogido en el volumen *Estilo barroco y personalidad creadora*, Madrid, Cátedra, 1974]. Nuestra defensa de la continuidad, contra la crítica del siglo XIX y la de Menéndez Pelayo [...]. Discutíamos contra quienes afirmaban el cambio radical de Góngora. Hoy, en un clima de conocimiento y comprensión, podemos hablar sin peligro de una segunda época, como lo hace Lázaro en su artículo" (Dámaso Alonso, *Góngora y el Polifemo*, Madrid, Gredos, I, 1967, pág. 106).

Poesías

UNA LETRILLA AMOROSA

He aquí un romancillo bien representativo del más temprano Góngora: lo escribió a los diecinueve

años. Su tono popular es sólo aparente: todo en él está muy elaborado. Es el lamento de una muchacha recién casada, cuyo esposo ha sido llevado a la guerra.

¹ Porque la deja sola su esposo.

² Su matrimonio es, pues, bien reciente.

³ *sus ojos*, su amado.

⁴ *orillas*, a orillas.

⁵ *distes*, diste.

⁶ *cautivastes*, cautivaste.

⁷ *de hoy más*, a partir de hoy.

⁸ Lo otro (culparla) sería inútil o excesivo.

La más bella niña
de nuestro lugar,
hoy viuda¹ y sola
y ayer por casar²,
5 viendo que sus ojos³
a la guerra van,
a su madre dice,
que escucha su mal:
 dejadme llorar
10 *orillas⁴ del mar.*
Pues me distes⁵, madre,
en tan tierna edad,
tan corto el placer,
tan largo el pesar,
15 y me cautivastes⁶
de quien hoy se va
y lleva las llaves
de mi libertad:
 dejadme llorar
20 *orillas del mar.*

En llorar conviertan
mis ojos, de hoy más⁷,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
25 pues que no se pueden
mejor ocupar,
yéndose a la guerra
quien era mi paz:
 dejadme llorar
30 *orillas del mar.*
No me pongáis freno
ni queráis culpar;
que lo uno es justo,
lo otro por demás⁸.
35 Si me queréis bien
no me hagáis mal;
harto peor fuera
morir y callar:
 dejadme llorar
40 *orillas del mar.*

Dulce madre mía,
¿quién no llorará
aunque tenga el pecho
como un pedernal,
45 y no dará voces
viendo marchitar
los más verdes años
de mi mocedad?

Dejadme llorar
50 orillas del mar.

Váyanse las noches
pues ido se han
los ojos que hacían
los míos velar;
55 váyanse y no vean
tanta soledad,
después que en mi lecho
sobra la mitad:

dejadme llorar
60 orillas del mar.

— Señala contrastes y antítesis característicos del conceptismo (y, por tanto, del culteranismo).

— ¿Qué halla justo —verso 33— la muchacha? Y ¿qué pide, por tanto, a su madre en los versos 35-38?

UN ROMANCE Como sabemos, los poetas jóvenes, desde fines del XVI, renovaron el gusto por los romances medievales o viejos. Cervantes, Góngora, Lope y Quevedo, entre otros muchos, escribieron bellos romances —veremos alguno de Lope— dando lugar al **Romancero nuevo**. Rasgo formal importante de él es que, teniendo la estructura métrica normal (*octosílabos con rima aso-*

nante en los pares), los romances se organizan en unidades de cuatro versos, llamadas *cuartetos de romance*.

Góngora escribió el siguiente a los veintidós años. Los turcos secuestraban nuestros barcos, y condenaban a muchos prisioneros o cautivos a remar en los suyos. Era un gravísimo problema (no olvidemos el cautiverio de Cervantes, aunque no fue remero), del que se hace eco líricamente el gran poeta.

Amarrado al duro banco
de una galera turquesa,
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra,
5 un forzado de Dragut⁹
en la playa de Marbella
se quejaba al ronco son
del remo y de la cadena:
—“¡Oh sagrado mar de España,
10 famosa playa¹⁰ serena,
teatro donde se han hecho
cien mil navales tragedias!,
pues eres tú el mismo mar
que con tus crecientes¹¹ besas
15 las murallas¹² de mi patria
coronadas y soberbias,
tráeme nuevas¹³ de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lágrimas y suspiros
20 que me dice por sus letras;

porque si es verdad que llora
mi cautiverio en tu arena,
bien puedes al mar del Sur¹⁴
vencer en lucientes perlas.
25 Dame ya, sagrado mar,
a mis demandas respuesta,
que bien puedes, si es verdad
que las aguas tienen lengua¹⁵.
Pero, pues no me respondes,
30 sin duda alguna que es muerta,
aunque no lo debe ser
pues que vivo yo en su ausencia.
Pues he vivido diez años
sin libertad y sin ella,
35 siempre al remo condenado,
a nadie matarán penas.”
En esto se descubrieron
de la Religión seis velas¹⁶,
y el cómitre¹⁷ mandó usar
40 al forzado de su fuerza.

— Señala algún rasgo conceptista (una comparación hiperbólica, y un juego de palabras).

— Observa las cuartetos de romance: ¿en qué consisten?

⁹ Un prisionero de Dragut, pirata turco.

¹⁰ Playa era también el mar próximo a la costa.

¹¹ crecientes, mareas.

¹² Las murallas y torres de defensa.

¹³ nuevas, noticias.

¹⁴ mar del Sur, océano Pacífico, famoso por sus perlas.

¹⁵ Se llamaba lengua del agua a la orilla del agua.

¹⁶ Seis galeras de la Orden de Malta.

¹⁷ cómitre, capataz de los remeros.